

EL CONTEXTO SOCIAL DE LA PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DE CERÁMICAS Y ELEMENTOS DE ADORNO EN EL NEOLÍTICO ANTIGUO DEL SUR DE CÓRDOBA.

*Juan Carlos Vera Rodríguez**, *M^a. José Martínez Fernández***

Resumen: En esta contribución discutiremos la pertinencia de un modelo social basado en redes supralocales con reciprocidad equilibrada para explicar la fenomenología de los atributos técnicos, arqueométricos y de estilo decorativo de las producciones alfareras y de la materia prima soporte de los denominados brazaletes a partir de la producción masiva de estos últimos en un lugar especializado que parece no atender sólo a la función utilitaria-simbólica del adorno en la vida social del seno de estos grupos locales, sino que trascendiéndola, responde a otros usos sociales intergrupales ligados al intercambio.

Palabras clave: neolítico, sociedad, cerámica, brazaletes, arqueometría.

Abstract: *In this paper, we discuss the relevance of a social model based on supralocal networks with balanced reciprocity to explain the phenomenology of technical attributes, archaeometric and decorative style of pottery productions and raw material for so-called "bracelets" from mass production of the latter in a specialized site that seems to serve only the utilitarian-symbolic motif in the "social life" of these local groups, but transcending it responds to other uses such as intergroup social exchange.*

Keywords: *Neolithic, society, pottery, bracelets, Archaeometry.*

Introducción

De entre las producciones características del neolítico peninsular, la tecnología y los estilos decorativos cerámicos y la materia prima soporte de determinados elementos de adorno, han venido siendo utilizados como fuentes de información básica respecto a la filiación cultural de tal o cual grupo arqueológico previamente definido o bien para el establecimiento de circuitos de intercambio a larga o media distancia entre sociedades contemporáneas. Sobre estos principios se acuñaron conceptos como tradición cultural dotados de una doble dimensión de carácter geográfico (espacial) y cronológica (temporal), que han sido ampliamente utilizados por los prehistoriadores europeos.

En un intento de superar el alto grado de abstracción de términos como tradición cultural, que a nuestro juicio describen pero no explican la diversidad de formas en que los humanos establecen relaciones sociales en consonancia con sus modos de vida, hace ya algunos años formulamos la hipótesis de que el concepto habitualmente utilizado de "tradición cultural" basado específicamente en las técnicas decorativas alfareras neolíticas, enmascaraba un aspecto de la vida social mantenido por el trabajo de las mujeres, cuya transmisión en el tiempo

y en el espacio estaría ligada a prácticas exogámicas virilocales en el seno de grupos locales acéfalos (Vera y Martínez 2005).

En lo que a contenido histórico se refiere, el que denominamos modelo de redes supralocales con reciprocidad equilibrada asumía la operatividad de grupo local como categoría analítica coherente con la organización social de los primeros productores. Al basarse en linajes corporativos, las relaciones verticales lineales intragrupalas serían las transmisoras y mantenedoras de la producción y la reproducción a lo largo del tiempo en un territorio o sucesivos territorios determinados, en función del grado de movilidad generacional a largo plazo o interanual a medio y corto plazo; mientras que la reciprocidad equilibrada, operando fundamentalmente en la esfera del intercambio-

* Área de Prehistoria, Departamento de Historia I, Facultad de Humanidades. Universidad de Huelva
juan.vera@dhis1.uhu.es

** Área de Prehistoria, Departamento de Historia I, Facultad de Humanidades. Universidad de Huelva
mariajose.martinez@uhu.es

deuda y de las prácticas matrimoniales en el contexto de grupos exogámicos de parentesco, constituiría el medio para el mantenimiento de relaciones horizontales o transversales intergrupales, es decir, entre distintos grupos de ascendencia, que, adicionalmente, portarían y extenderían los modos de producir (tecnología, estilos, y sus correspondientes correlatos sim-

bólicos y materiales) por espacios geográficos mucho más amplios.

En esta ocasión discutiremos la pertinencia de este modelo social para explicar la fenomenología de los atributos técnicos y arqueométricos de las producciones alfareras y de la materia prima soporte de los adornos personales denominados brazaletes.

La producción de cerámicas y elementos de adorno

La presencia de brazaletes es una constante en los contextos materiales estratigráficos y superficiales de los yacimientos neolíticos meridionales. Para el caso cordobés, durante el III Congreso del Neolítico defendimos oralmente una comunicación cuyo contenido finalmente tan solo quedó reflejado en las preactas del Congreso (Vera *et al.* 2003: 73-74). En esta contribución presentamos un avance al estudio del denominado taller de Las Piedras Viñaeras localizado en las primeras estribaciones del Macizo de Cabra, justo en la transición a las margas características de la alta campiña y en el piedemonte inmediato a la Cueva de los Murciélagos, con la que establece estrecho contacto visual (fig. 1). Se trata de un lugar especializado en la producción intensiva de brazaletes (Vera *et al.* 1999: 18-19), estando representados a través de unas 80 piezas todos los pasos desde la elaboración de preformas hasta el acabado final, a lo largo de una cadena operativa que estimábamos en 6 fases consecutivas, con un patrón de fracturas y accidentes en aumento progresivo. Diferenciado de la producción doméstica en lugares de hábitat tanto al aire libre como en cueva o asociada a talleres de industria lítica tallada, además del predominio masivo de brazaletes

de calcita en proceso de fabricación y de utillaje pulimentado especializado (martillos y lo que denominamos abrasionadores), aparecían pequeñas cantidades de otros pulimentos, industria lítica tallada y colorantes (hematites), en ausencia de cerámica o cualquier otros indicador de actividades domésticas. Nos preguntábamos entonces: ¿no cabría esperar que estos elementos fuesen los de circulación y uso social preferencial en los grupos neolíticos locales?

Para contestar a la cuestión, realizamos una encuesta estadística de la presencia de estos productos en los diferentes yacimientos neolíticos de la Subbética, tanto en cueva (Gavilán 1989) como en yacimientos al aire libre (Gavilán y Vera 1996, 1997a). El resultado fue que los brazaletes de mármol aparecían en los principales yacimientos en cueva con unos porcentajes medios en torno al 70-80% (siempre sobre el 50%), mientras que en las más intensas ocupaciones al aire libre lo hacían con un valor medio del 20% que tan solo de manera excepcional se acercaba a una cuarta parte de las rocas empleadas. Los brazaletes de concha mantenían una presencia bastante estable de alrededor del 10-15% en ambas modalidades de

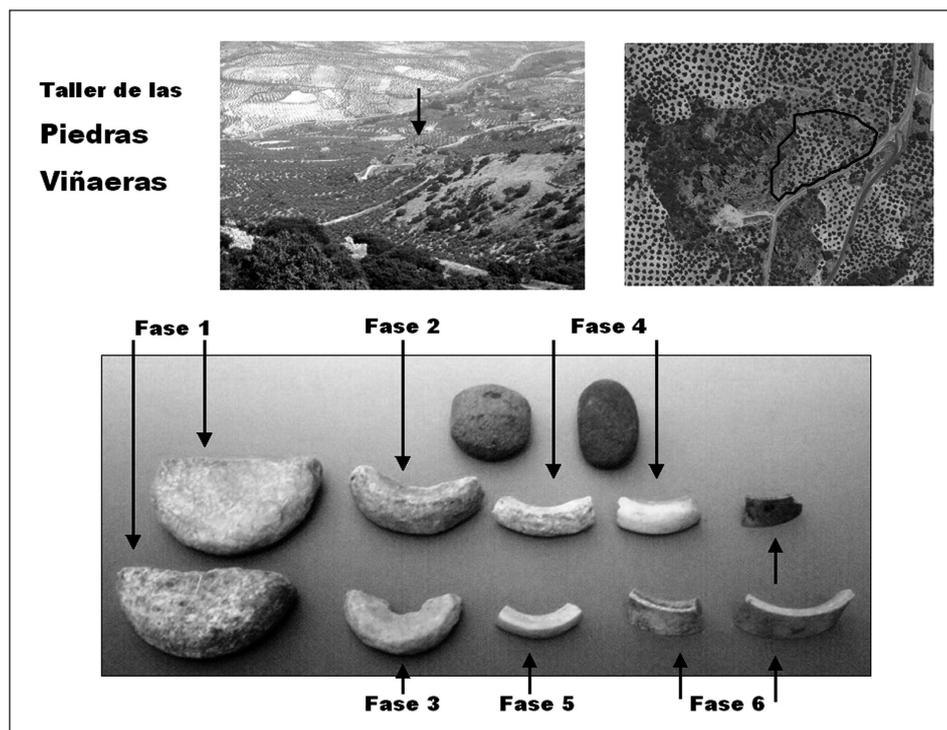


FIGURA 1. Piedras Viñaeras. Arriba: Vista desde la Cueva de los Murciélagos y delimitación. Abajo: Cadena operativa y utillaje especializado.

hábitat, mientras que por su parte los de materia prima local (calcita) representaban tan solo una décima parte de los contextos cavernícolas (con la excepción de la Cueva de Los Mármoles) y hasta un 65-70% en las aldeas al aire libre, quedando relegadas invariablemente otras materias primas pétreas a porcentajes del 2-5% entre exógenas e indeterminadas.

Parecía que la significancia de los brazaletes exógenos (mármol+concha) presentaba una tendencia a invertirse entre el 80-90% de las cuevas y el alrededor del 30% de los yacimientos al aire libre. Sin embargo, hay que tener en cuenta que de la media aproximada del 10% de brazaletes de calcita en cuevas (desviación de alrededor del 40% en Mármoles), entre el 30 y el 60% de los mismos se fracturaron en alguna fase de elaboración, por lo que no llegaron a ser utilizados. Este fenómeno es aún más marcado en las estaciones al aire libre, donde de la media de 70% de brazaletes de calcita se encuentran inacabados casi las tres cuartas partes. En consecuencia, debemos considerar la hipertrofia ocasionada por los talleres domésticos de elaboración de productos en calcita, uno de los cuales ha sido objeto de una reciente publicación (Martínez-Sevilla 2010).

El caso de la Cueva de los Murciélagos es el más intensamente investigado del sector, habiendo sido objeto de diferentes trabajos de caracterización¹ (Barrios *et al.* 1999b y c; Gavilán y Rafael 1999). El número de brazaletes inventariados asciende a 85 ejemplares. 14 proceden de la campaña de 1969 en la Cueva Chica (Vicent y Muñoz 1973) dividiéndose en 9 de mármol, 3 de calcita (1 de ellos en proceso de fabricación), 1 de concha y 1 calificado por las autoras de pórfido felsítico; 60 recuperados durante las labores de prospección y limpieza de 1990-91 –

44 de mármol, 9 de concha, 6 de calcita (2 en fabricación) y 1 de dolomita oscura; y 11 exhumados durante las excavaciones practicadas entre 1990 y 1993 en el Pasillo de la Cueva Grande, 7 ejemplares correspondientes a los niveles del denominado Neolítico A (6 de piedra y 1 de concha) y 4 al Neolítico B (2 de piedra y 2 de concha), datables por tanto entre el último tercio del VI y mediados del V milenio cal. a.C. (Vera y Gavilán 1999), estando ausentes en los niveles del posterior Neolítico C. Dos de las piezas pétreas con contexto estratigráfico, nº 68-204 (Neol. B) y 38-102 (Neol. A) que en la observación visual fueron caracterizadas respectivamente como caliza marmórea y mármol de grano más grueso, resultaron carecer de dolomita y estar constituidas por calcita y pequeñas cantidades de mica y clorita o exclusivamente por calcita. En cualquier caso, su grano y color no coincide con los de la calcita estrictamente local.

El análisis mineralógico mediante D.R.X. de 23 muestras y el estudio petrográfico por M.O.P. sobre Lámina Delgada practicado sobre 7 brazaletes y 15 muestras de rocas procedentes de Andalucía centro-oriental y del sur de Portugal, permitió la definición de 6 grupos y 3 subgrupos nominados de la A a la F (fig. 2) en función de los minerales presentes y sus combinaciones porcentuales (Gavilán y Rafael 1999: 159). La materia de las muestras encuadrables en el grupo A tendría como origen geológico el Lías Medio-Superior o el Dogger no oolítico subbéticos, por lo que su procedencia más probable, entre otras posibles en el subbético externo y medio, es el pro-

¹ RAFAEL PENCO, J.J. 1998. Los elementos ornamentales de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Córdoba.

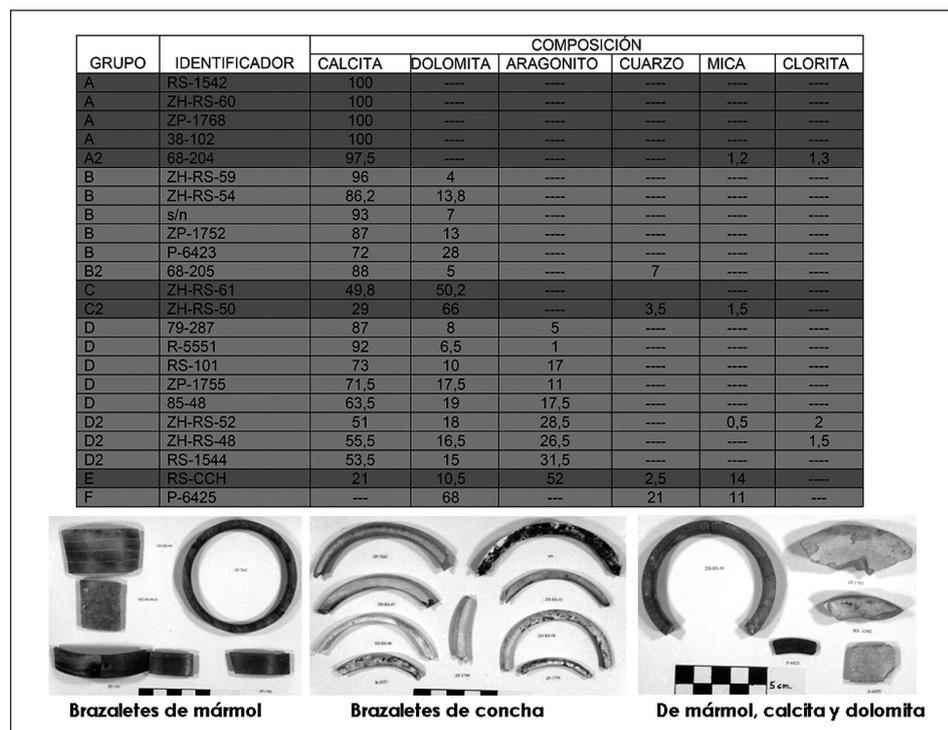
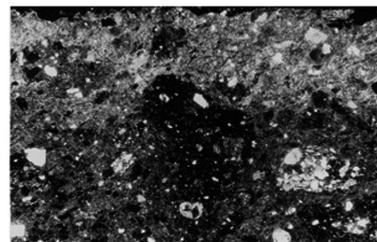
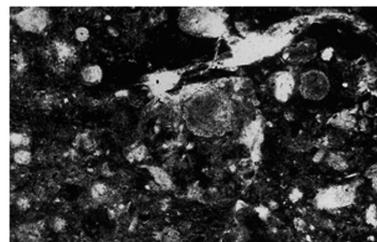


FIGURA 2. Tabla de composiciones mineralógicas (%) (adaptado de Gavilán y Rafael 1999) y ejemplos de brazaletes acabados de diferentes materias primas y de calcita en proceso de fabricación de la Cueva de los Murciélagos.

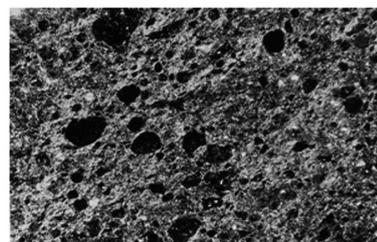
MUESTRA	INDICADOR	ÁREAS DE CAPTACIÓN DE MATERIALES	DISTANCIA DESDE MZ
2	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
3	Cuarcita, Micacita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
4	Cuarcita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
5	Cuarcita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
6	Micacita, Mirmequita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
7	Cuarcita, Micacita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
8	Cuarcita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
9	Ófitas y fósiles	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
15	Fósiles/Ófitas	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
16	Micacitas	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
21	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
25	Clorito-esquistos	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
26	Plutónica ácida	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
27	Calizas oolíticas	Zuheros Macizo Cabra	0-5 km
28	Cuarcita, volcánica ácida	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
29	Ignea ácida	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
38	Fósiles y s.a.	Zuheros Macizo Cabra	0-5 km
39	Cuarcitas	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
40	Mirmequita, plutónica ácida	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
41	Plutónicas	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
44	Fósiles/Ófitas	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
49	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
50	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
51	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
54	Fósiles y s.a.	R. Marbella y aledaños	0-5 km
55	Mirmequita	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
56	Fósiles/Ófitas	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
66	Calizas oncolíticas	Zuheros y aledaños	0-5 km
67	Fósiles y s.a.	Zuheros y aledaños	0-5 km
68	Metamórficas	R. Guadalquivir/terrazas	+35-40 km
69	Caliza oolítica	Zuheros y aledaños	0-5 km
72	Microesparita con oolitos/Ófitas	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
73	Ófita con Homblenda	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km
74	Ófita	R. Zagrilla / R. Morisco	+12-15 km



Muestra 3



Muestra 21



Muestra 9

FIGURA 3. Tabla de distancias a las áreas de procedencia de las inclusiones en las pastas cerámicas de Murciélagos (Adaptado de Martínez 1997).

pio entorno de la Cueva dentro del Macizo de Cabra, sobre todo teniendo en cuenta que un tercio de los ejemplares del grupo se han recuperado en proceso de fabricación. El resto puede considerarse alóctono en función de su composición mineralógica, ya se trate de calizas dolomíticas o mármoles en sentido estricto, que en el caso de los grupos B y C procederían del Trías Alpujárride (principalmente de Sierra Tejeda y Almijara o, con menores posibilidades debido a su color, Mijas y Coín). Algún ejemplar (Grupo C2, mármol cipolínico) podría tener su origen en las estribaciones occidentales de Sierra Nevada, mientras que el grupo F (dolomía negra de grano fino), se acercaría más a series dolomíticas del trías Alpujárride o bien a algún nivel del Paleozoico de Málaga. Finalmente la presencia de diversas proporciones de aragonito en los mármoles de los grupos D y E simplemente remite a su origen orgánico (fósiles) y a las particulares condiciones de su metamorfismo, sin permitir mayores precisiones respecto a su procedencia concreta dentro del sureste andaluz¹.

Tanto el análisis estadístico como los trabajos de caracterización contestaban al menos parcialmente a nuestra pregunta en sentido negativo, por lo que la explicación debía de ser otra que trascendiera la esfera meramente tecnológica y de disponibilidad de materias primas. Volve-

remos sobre esta cuestión en el apartado de Discusión. Como dijimos más arriba, las producciones alfareras han sido otro de los aspectos más utilizados a la hora de definir filiaciones culturales y redes de intercambio de ideas, estilos y técnicas. Para abordar estos y otros aspectos acudiremos de nuevo a los análisis arqueométricos llevados a cabo en Murciélagos, en este caso sobre contenedores cerámicos (Martínez 1997), al objeto de conocer y contrastar empíricamente diferentes supuestos arqueológicos en relación con la tecnología, la funcionalidad y la procedencia de las materias primas utilizadas en la manufactura cerámica del yacimiento. En total se analizaron 78 muestras mediante la aplicación de diferentes técnicas de caracterización: D.R.X., E.D.A.X., A.T.D.-T.G. y estudio petrográfico mediante M.O.P.-L.D. Los fragmentos fueron seleccionados con la intención de representar los diferentes tipos y decoraciones presentes en el neolítico antiguo, todos ellos comunes a otros yacimientos de la Subbética. Los resultados de las técnicas de identificación mineralógica y química en combinación con el estudio de las muestras en lámina delgada y su contrastación con la geología del territorio fueron determinantes para la obtención de los datos que nos han permitido establecer zonas de posible procedencia de materias primas de las cerámicas y el planteamiento de diferentes hipótesis al

respecto que se han ido ya formulando parcialmente en diversos trabajos (Martínez 1996; Gavilán y Martínez 1997; Barrios *et al.* 1999a).

Los resultados obtenidos podemos resumirlos en el establecimiento de varias zonas de aprovisionamiento y/o procedencias, atendiendo a su distancia respecto al yacimiento en cuestión. Gran parte de los materiales (sedimentarios y microfósiles relacionados, así como rocas volcánicas básicas –ofitas-) pueden haber sido obtenidos a distancias de entre 0-5 km (en el primer caso) y +12-15 km (para las ígneas básicas que aparecen en algunos reductos del triás de Alcaudete) (fig. 3). El primer grupo está formado por 11 muestras de las 34 estudiadas mediante lámina delgada, cuya localización más inmediata sería Zuheros y/o el Río Marbella y aledaños, es decir, su procedencia puede ser adjudicada a las propias estribaciones del Macizo de Cabra y la alta campiña más próxima hacia el sector noroccidental del yacimiento y calificadas de autóctonas. El segundo

grupo estaría compuesto por 7 muestras cuya procedencia nos remite a los valles internos del Río Zagrilla y del Morisco, que a una distancia mayor se sitúan en el territorio meridional y suroriental respecto a Cueva de los Murciélagos.

Otro tipo de materiales, en concreto rocas metamórficas y rocas plutónicas e ígneas de tipo ácido detectadas en 16 muestras, son exógenos no solo a la zona de localización del yacimiento sino también al subbético externo y medio. Se trata de materiales originarios de Sierra Morena, cuya localización *de facto* más próxima al yacimiento sería la primera terraza del Guadalquivir por un efecto de arrastre de los mismos. La identificación de este tipo de rocas, junto a determinados fósiles, nos indica que todo o parte del material que compone la cerámica proviene, como posible área de procedencia más próxima, de zonas de la campiña al noroeste de Castro del Río (fig. 4) a una distancia de +35-40 km e idéntica orientación respecto a Murciélagos.

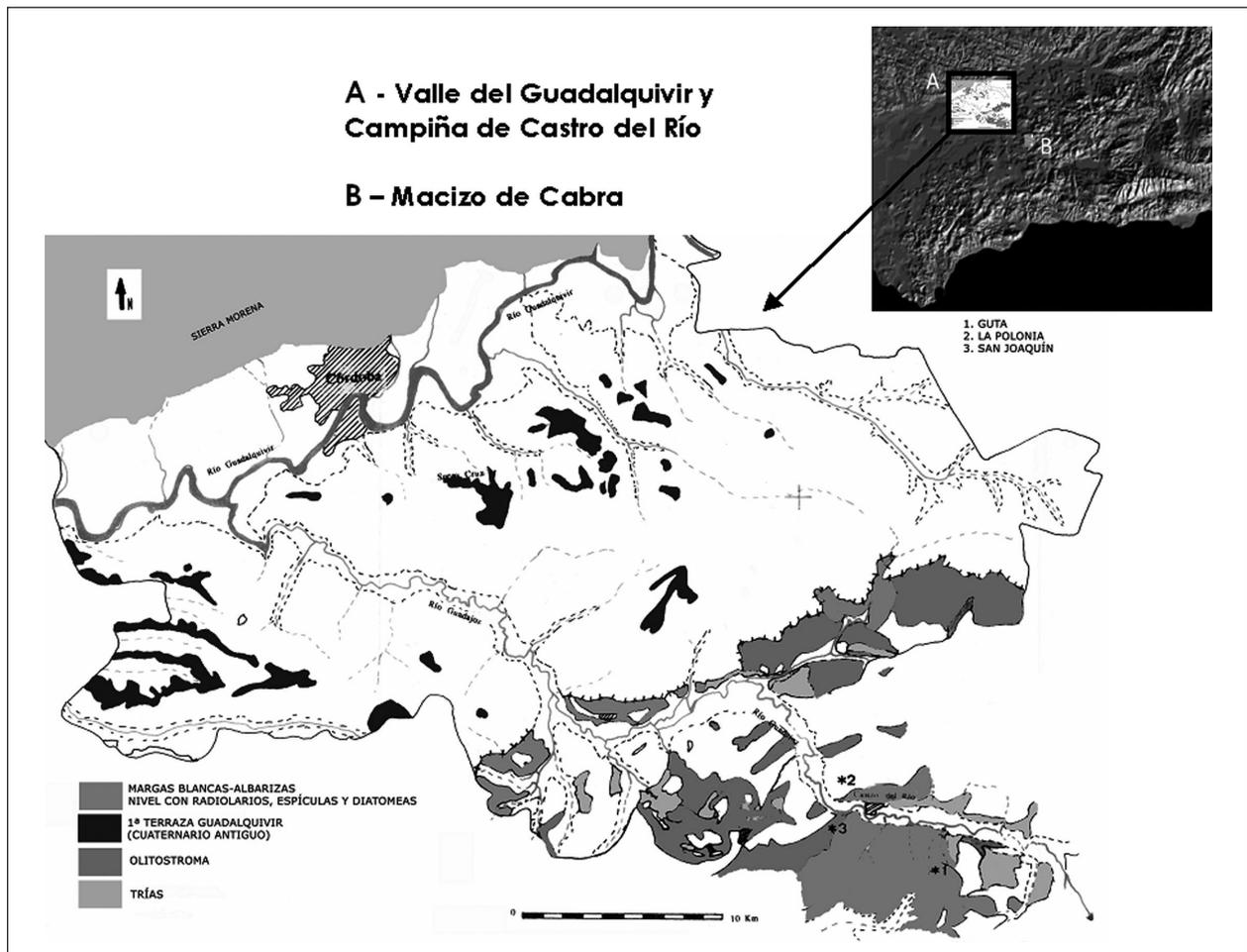


FIGURA 4. Mapa de localización de materias primas cerámicas en la Campiña y Valle del Guadalquivir (Adaptado de Martínez 1997 a partir de mapa base y datos de L. Montealegre Contreras de 1993).

Discusión

¿Qué explicación cabe avanzar respecto al predominio de brazaletes manufacturados sobre materiales alóctonos a la geología del subbético? Una primera hipótesis, en lo que se refiere a Murciélagos respecto al taller de las Piedras Viñeras, es que la producción local de estos elementos no fue sincrónica de ninguna de las sucesivas y reiterativas ocupaciones de la cavidad como hábitat más o menos estable y prolongado –sin menoscabo de otros usos simbólicos y funerarios–, dentro de unas determinadas estrategias de movilidad. Su contrastación ofrece escasa probabilidad porque si bien no hay nada en contra de que tal aseveración fuera cierta en este caso, en consonancia con el patrón de ocupaciones y desocupaciones periódicas y cíclicas a lo largo de más de un milenio que hemos venido argumentando (Vera y Gavilán 1999), el fenómeno aludido en la pregunta inicial se extiende en el espacio y el tiempo y, como hemos visto, es recurrente en todos los yacimientos excavados y no excavados y tanto al aire libre como en cueva de este sector del subbético externo al que recientemente ha venido a sumarse el Castillo de Doña Mencía (Muñiz *et al.* 2010: 240, fig. 6b-c). Una segunda hipótesis que creemos más operativa es que la producción masiva de estos elementos en un lugar especializado o en menor medida, pero de forma reiterativa, en talleres domésticos, no atiende sólo a la función utilitaria-simbólica del adorno en la vida social del seno de estos grupos locales, sino que trascendiéndola, responde a otros usos sociales intergrupales ligados a la reciprocidad equilibrada o al intercambio. La contrastación de esta hipótesis pasa necesariamente por la documentación de la circulación regional de los productos ya manufacturados. Veamos algún ejemplo.

A 68 km hacia el sur-suroeste, y a unos dos tercios de la distancia en línea recta hasta la costa malagueña desde Zuheros, se localiza la Cueva del Toro en cuya fase IV, contemporánea de las fases A y B de Murciélagos, se documentan los tres mismos tipos de brazaletes –mármol, calcita y concha– sin que existan indicios de fabricación local de ninguno de ellos, valorándose para el caso del mármol, entre otras posibles procedencias más lejanas, las mismas fuentes del complejo Alpujarride que en Murciélagos (Martín *et al.* 2004: 207-211). Ya en la costa, en la Cueva de Nerja la tría se compone de brazaletes completamente terminados de mármol local o de la zona de Mijas, de pectúnculo y de filita-pizarra-esquistos (Pellicer y Acosta 1997: 177-178), y así podríamos seguir citando ejemplos de Andalucía oriental y el Sureste, dejando a un lado las tipologías y materias primas del taller de Cabeicos Negros (Goñi *et al.* 1999), para llegar a unos 55 km al suroeste de Zuheros, al taller de La Molaina (Sáez y Martínez 1981) y sus brazaletes de mármol en proceso de fabricación que parece compartir la misma cadena operativa de Piedras Viñeras o de Mármoles y que se configura como uno de los posibles centros de producción de los brazaletes elaborados en litologías alpujarrides.

Pero sin duda alguna, la contrastación más evidente de la hipótesis es la circulación y uso social de brazaletes cuya materia prima se corresponde con las características del subbético externo por parte de las comunidades neolíticas del Valle del Guadalquivir, como los brazaletes exclusivamente de caliza documentados en yacimientos neolíticos al aire libre de la Campiña de Castro del Río: Guta, San Joaquín y Venegas III (Carrilero y Martínez 1985: 192, fig. 14a-e), entre los que significativamente no se cuentan ejemplares en proceso de fabricación.

En lo relativo a las zonas de procedencia de las materias primas constituyentes de determinadas cerámicas, cabe preguntarse qué significado atribuir a los datos que indican distancias mínimas que rondan hasta los 40 km hacia el noroeste y alrededor de 15 hacia el sureste. Considerando que una cerámica se compone de una mezcla de materiales y que la adición intencional de desgrasantes a la arcilla está documentada arqueológica y etnográficamente para conseguir unas determinadas características de funcionalidad, dureza, resistencia al choque térmico, etc (Martínez 1999) y a que los estilos decorativos y técnicas de manufactura del momento fueron bastante uniformes para toda la Subbética cordobesa (Martínez 1997), serían factibles distintas explicaciones:

1. Se trata de lugares ¿habituales? ¿esporádicos? de aprovisionamiento de materias primas, ¿arcillas? y/o ¿desgrasantes? –en pocos casos la arcilla de forma natural tiene propiedades idóneas–. Aunque hemos identificado la adición intencional de desgrasantes, también hemos documentado que en Murciélagos se llevaron a cabo otros procedimientos para mejorar las pastas, como la mezcla de arcillas y la adición de chamota, lo que interpretamos como la búsqueda o el deseo de obtener una determinada propiedad, característica o efecto en el producto final (Martínez 1997: 265). En cualquier caso, existen arcillas con propiedades adecuadas inmediatas al yacimiento que, como las propias analíticas han puesto de manifiesto, fueron empleadas por sus habitantes. Si consideramos además las distancias de acarreo de arcillas y desgrasantes en términos de gasto de energía y aplicamos el Modelo de Umbrales de explotación de recursos alfareros desarrollado a partir de evidencias etnográficas (Arnold 1985: 35-35), debemos descartar de nuestro modelo la posibilidad de encontrarnos ante un mero aprovisionamiento de materias primas.
2. El trasvase de contenedores ya manufacturados: ¿testimonian la movilidad interanual de grupos locales totalmente autosuficientes por su territorio de sierra-campiña que sería mucho más extenso de lo esperado?, o bien: ¿documenta la circulación e intercambio de cerámicas como cualquier otro tipo de bienes? En respuesta afirmativa a ambas cuestiones se podría aducir que las cerámicas en las que se han detectado rocas exógenas no difieren en nada del resto de vajilla doméstica.

Pero, ¿cómo encajaría esto con la hipótesis de que la alfarería es “trabajo de mujeres” en un contexto de producción doméstica para el autoconsumo o propio uso?, ¿tendríamos en cambio que admitir un volumen de producción especializada que superase las necesidades sociales de ámbito doméstico, como en el caso de los brazaletes? Este fenómeno tendría mejor una explicación social, ya que el aprendizaje de las técnicas y estilos se realizaría a escala familiar mediante un mecanismo transmisor de abuelas-madres-hijas corresidentes, mientras que su extensión territorial se produciría a través del intercambio de esposas y de prácticas de residencia virilcales postmaritales en un contexto de reciprocidad equilibrada (Vera y Martínez 2005). No debemos olvidar que el matrimonio es fundamentalmente un medio institucional de crear afiliaciones de eje transversal entre grupos de ascendencia.

Sin embargo, este enfoque no responde totalmente al fondo de la primera cuestión: el tamaño de los territorios en relación con la movilidad interanual ¿Podrían ser incorporadas estas cerámicas como consecuencia de desplazamientos más largos o temporales entre asentamientos pertenecientes a un mismo grupo local? En lo que respecta al Macizo de Cabra y su piedemonte, a partir de prospecciones superficiales hemos podido constatar una red de poblamiento correspondiente a grupos con cierto grado de movilidad cuyo modelo se basa en algunos asentamientos más estables tanto en cuevas como en elevaciones estratégicas, alrededor de los cuales se localizan yacimientos de menor entidad, quizá secundarios y para la explotación de determinados recursos estacionales (fisión-fusión), que están situados a diferentes lapsos espaciales de los centros de mayor relevancia y, tal vez, en función de las necesidades de éstos, ya sea al aire libre o en pequeños abrigos con o sin arte rupestre, así como en zonas de aprovisionamiento

de materias primas y talleres (Gavilán y Vera 1997b: 34). Significativamente los yacimientos de más intensa ocupación comparten una estrecha similitud estilística y técnica, lo que es especialmente evidente en el caso de los situados en ambos márgenes del Río Zagrilla –de donde proceden las ofitas– con respecto a Murciélagos, compartiendo además un simbolismo común (ídolos y cerámicas simbólicas) con los ubicados en Sierra Alcaide. En cuanto a los yacimientos de la campiña de Castro del Río, Guta, La Polonia y San Joaquín –en la zona de paso a los materiales metamórficos y ácidos de la primera terraza del Guadalquivir– (fig. 4), se trata de comunidades que comparten unos mismos niveles técnicos y económicos y cuyas únicas diferencias estriban en posibles especializaciones estacionales. La existencia de redes de intercambio por las que circularían los brazaletes de calcita subbética hacia el Valle del Guadalquivir implica que las cerámicas ¿con sus contenidos? podrían estar sujetas a la misma red recíproca con direcciones de ida y vuelta por la que discurren personas, ideas, saber hacer o técnicas.

En consecuencia optamos por un modelo político y de intercambio recíproco, pues entendemos que la procedencia geológica de los elementos incluidos (desgrasantes) o de las propias arcillas no es sinónimo de áreas de aprovisionamiento en sentido estricto, sino que más bien es indicativa de la existencia de territorios sociales a escala grupal o bien de la interconexión de estos territorios políticos a escala supralocal, sin menoscabo de su autonomía, en redes de intercambio más amplias que pueden llegar a adquirir proporciones regionales. Tan sólo así se comprende la abundancia de otros elementos de adorno de procedencia mediterránea o de materias primas colorantes como el cinabrio, tanto rellenando las incisiones de algunos brazaletes, como en la cerámica (Martínez *et al.* 1999).

Consideraciones finales

El sureste de Córdoba se encuentra inserto en una red regional de circulación de productos que incluye elementos de adorno manufacturados cuya dinámica estriba en la reiteración de acciones continuas, sucesivas y recurrentes de ida y vuelta a través de los ejes transversales de redes supralocales de intercambio establecidas a partir de reciprocidad equilibrada. Esta red incluye hacia el Sur y el Este las zonas costeras e interiores de Málaga y Granada (+70-100 km), además de otras posiblemente de mayor distancia relacionadas con el aprovisionamiento de cinabrio desde la vertiente septentrional de Sierra Morena. Otras redes subsidiarias de intercambio son las que se establecen con las comunidades neolíticas del Valle del Guadalquivir (+35-40

km), hacia donde circulan brazaletes de calcita ya elaborados, mientras que otros productos manufacturados como son determinadas cerámicas podrían estar sujetas a estos mismos ejes.

Sin embargo, la constatada presencia de contenedores cerámicos con desgrasantes de procedencia más cercana (+12-15 km) podría interpretarse como testimonio de la movilidad interanual (o plurianual) de un mismo grupo local por su territorio (en el sentido político del término) o como indicio de que un mismo grupo local puede habitar simultáneamente diferentes asentamientos, contraviene la arraigada idea de que cada cueva o aldea al aire libre habitada “contemporáneamente”, lo es por un grupo humano social y políticamente diferenciado.

Bibliografía

- ARNOLD, D.E. 1985: *Ceramic Theory and Cultural Process*. New Studies in Archaeology. Cambridge Univ. Press. Cambridge-New York.
- BARRIOS, J., GAVILÁN, B.; MARTÍNEZ, M.J. y MONTEALEGRE, L. 1999a: Caracterización de cerámicas neolíticas procedentes de la Cueva de Los Murciélagos de Zuheros, Córdoba. En J. Cappel (ed.): *Arqueometría y Arqueología*: 49-55. Universidad de Granada, Granada.
- BARRIOS, J., GAVILÁN, B., MONTEALEGRE, L. et RAFAEL, J.J. 1999b: Une étude archéométrique des éléments ornementaux (Cueva de los Murciélagos, Zuheros Córdoba). *Estudis Arqueològics i Arqueomètrics. 4t Congrés europeu sobre ceràmica antiga*, (Andorra, 1997): 10-15, Andorra.
- BARRIOS, J., GAVILÁN, B., RAFAEL, J.J. y MONTEALEGRE, L. 1999c: Elementos ornamentales de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Volumen 2, (Cartagena, 1997): 43-52, Cartagena.
- CARRILERO, M. y MARTÍNEZ, G. 1985: El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente en la campiña cordobesa. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 10: 187-217.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. 1989: *El Neolítico en el Sur de Córdoba: Análisis Sistemático de las primeras culturas productoras*. Anexos de Estudios de Prehistoria Cordobesa. Universidad de Córdoba, Córdoba.
- GAVILÁN, B. y MARTÍNEZ, M.J. 1997: Análisis de explotación del territorio a través de la captación de arcilla por parte de una sociedad neolítica. *II Congreso de Arqueología Peninsular*. Tomo II, (Zamora, 1996): 77-82, Zamora.
- GAVILÁN, B. y RAFAEL, J.J. 1999: Análisis de la industria ornamental de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). *Sagvntum Extra-2, II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica* (Valencia, 1999): 157-162, Valencia.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C. 1996: Estaciones neolíticas al aire libre en el Sureste de la provincia de Córdoba. *Antiquitas* 7: 5-18.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C. 1997a: Nuevos datos sobre los patrones de poblamiento neolítico y calcolítico al aire libre en el piedemonte de las Sierras Subbéticas. *Antiquitas* 8: 5-22.
- GAVILÁN, B. y VERA, J.C. 1997b: El patrón de asentamiento al aire libre de las primeras comunidades productoras de Andalucía central en el marco del poblamiento neolítico del sur de la Península Ibérica, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, Volumen 2, (Cartagena, 1997): 31-36, Cartagena.
- GOÑI, A., RODRÍGUEZ, A., CAMALICH, M.D., MARTÍN, D. y FRANCISCO, M.I. 1999: La Tecnología de los elementos de adorno personal en materias minerales durante el Neolítico Medio. El ejemplo del poblado de Cabecicos Negros (Almería). *Sagvntum Extra-2, II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*, (Valencia, 1999): 163-170, Valencia.
- MARTÍN, D., CAMALICH, M.D. y GONZÁLEZ, P. 2004: *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal-Antequera-Málaga). Un modelo de Ocupación Ganadera en el Territorio Andaluz entre el VI y II Milenios A.N.E.* Consejería de Cultura J.A. Sevilla.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, M.J. 1996: Breve avance de los trabajos de caracterización de las cerámicas neolíticas de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). *Antiquitas* 7: 25-34.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, M.J. 1997: *Cerámicas neolíticas de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Una aproximación a la caracterización de cerámicas prehistóricas*. Universidad de Córdoba. Córdoba.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, M.J. 1999: La cerámica prehistórica. Algunos aspectos de su fabricación. *Antiquitas* 10: 31-35.
- MARTÍNEZ, M.J., GAVILÁN, B., BARRIOS, J. y MONTEALEGRE, L. 1999: Materias primas colorantes en Murciélagos de Zuheros: Caracterización y procedencia. *Sagvntum Extra-2, II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*, (Valencia, 1999): 111-116, Valencia.
- MARTÍNEZ-SEVILLA, F. 2010: Un taller neolítico de brazaletes de piedra en la Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). *Antiquitas* 22: 35-55.
- MONTEALEGRE CONTRERAS, L. 1993: Mapa geológico del municipio de Córdoba. *Córdoba Capital* 38: 22-23, Córdoba.
- MUÑIZ, I., MORALES, L., RAMÍREZ, M., MARTÍNEZ, R.M. y LIÉBANA, J.L. 2010: Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Doña Mencía. *Antiquitas* 22: 207-252.
- PELLICER, M. y ACOSTA, P. 1997: *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz*. Patronato de la Cueva de Nerja. Nerja.
- SÁEZ, L. y MARTÍNEZ, G. 1981: El yacimiento neolítico al aire libre de La Molaina (Pinos Puente, Granada). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6: 17-34.
- VERA, J.C. y GAVILÁN, B. 1999: Organización interna y usos del espacio en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). *Sagvntum Extra-2, II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*, (Valencia, 1999): 229-234, Valencia.
- VERA, J.C., GAVILÁN, B., PEÑA, L., CEPILLO, J.J., MARFIL, C., MARTÍNEZ, M.J., RAFAEL, J.J. y SÁNCHEZ, E. 1999: Prehistoria. En A. Molina (coord.): *Zuheros, un recorrido por su pasado*: 13-20. CajaSur- Ayuntamiento de Zuheros. Córdoba.
- VERA, J.C. y MARTÍNEZ, M.J. 2005: Sociedades neolíticas de Andalucía central y "tradiciones culturales": una perspectiva desde la alfarería. In P. Arias, R. Ontañón, C. García-Moncó (eds.): *III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica* (Santander 2003). Universidad de Cantabria. Santander: 833-839.
- VERA, J.C., MOLINA, A., MARTÍNEZ, M.J., SÁNCHEZ, E. y RAFAEL, J.J. 2003: El yacimiento de las Piedras Viñeras (Zuheros, Córdoba) y la producción de brazaletes en el Neolítico Andaluz. *Pre-actas III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*: 73-74. Universidad de Cantabria. Santander.
- VICENT, A.M^a. y MUÑOZ, A.M^a. 1973: *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*, 1969. E.A.E. 77. Madrid.